



LA CONTRIBUCIÓN DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO Y FUNDACIONAL A LA VISIBILIDAD DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO EN ESPAÑA

Texto: **EDUARDO MATEO SANTAMARÍA**

Responsable de proyectos y comunicación de la Fundación Fernando Buesa Blanco

S.M. el Rey Juan Carlos I recibió en 2002 en el Palacio de La Zarzuela al Patronato de la Fundación Víctimas del Terrorismo, encabezado por su presidente, Adolfo Suárez, y su vicepresidenta, Ana María Vidal-Abarca.

España ha sido, junto con el Reino Unido, uno de los países europeos que ha sufrido especialmente la violencia terrorista. Desde los últimos años de la década de los 60 del siglo pasado hasta la actualidad, ha habido más de 1.200 víctimas mortales además de miles de personas heridas, amenazadas, extorsionadas y secuestradas. Entre ellas destacan, según fuentes de la Oficina de Información y Asistencia a las Víctimas del Terrorismo de la Audiencia Nacional las 864 víctimas mortales ocurridas por la actividad de la banda terrorista ETA y sus diversas ramas entre 1968 y 2009. A esta cifra habría que sumarle las producidas por el terrorismo yihadista con 227 víctimas

mortales, 80 por los GRAPO, 35 causadas por grupos de extrema derecha, 27 en atentados de los GAL y otras 14 víctimas provocadas por otros grupos terroristas como el FRAP o Terra Lliure.

Todas estas cifras hablan por sí solas y dejan entrever el drama causado a la sociedad española, que ha soportado desde hace más de medio siglo la lacra del terrorismo. Ante esta situación, las autoridades públicas y la propia sociedad han actuado de manera muy diferente con las víctimas: mientras que el terrorismo yihadista sí contó con una pronta reacción y defensa de las mismas, la respuesta al terrorismo de ETA, al menos en las primeras décadas, no contó con apoyo social ni institucional.

El terrorismo de ETA ha sido sufrido por el conjunto de la sociedad española, aunque ha sido en el País Vasco y Navarra donde el terror se ha ejercido con mayor virulencia. Es allí donde según Castells Arteché (2014 p. 85) “el panorama hasta los primeros años 90 en relación con la situación de las víctimas era absolutamente desolador. No había respuestas sociales sostenidas, no había tampoco apoyo a esas víctimas; incluso se puede asegurar que, en la realidad, no existían como tal categoría. Los asesinados eran despedidos en su mayor parte en actos semiprivados, con una escasísima presencia de público, y a esa ausencia social había que añadir en ocasiones la ausencia institucional”.

Ante esta falta de apoyo y respaldo, las víctimas tuvieron durante años que actuar sin ningún soporte social e institucional. Esta soledad en el camino forzó que, a partir de los primeros años de la década de los 80, algunas de ellas se organizaran y armándose de valor dieran la cara y decidieran constituirse en movimiento social para hacerse visibles. Este recorrido no resultó fácil, ya que pasaron muchos años desde la soledad que en los años 70 y 80 soportaban las víctimas de ETA al claro respaldo y apoyo a las víctimas del terrorismo que se produjo a finales de los 90 y primeros años de la década de 2000.

El primer hito en el camino de la visibilización de las víctimas del terrorismo se produjo en 1981 de la mano de tres mujeres: Ana María Vidal-Abarca, Isabel O'Shea y Sonsoles Álvarez. Juntas decidieron crear la Hermandad de Familiares de Víctimas del Terrorismo, que poco después pasó a llamarse Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT). La AVT fue durante muchos años la única entidad que agrupó a las víctimas del terrorismo en España, pues la llegada de otras asociaciones se hizo esperar.

A partir de 1992, comienzan a aparecer las primeras fundaciones que se crean para honrar y velar por la memoria de personas asesinadas. Entre 1992 y 1998 se crean cinco. La pionera es la Fundación Profesor Manuel Broseta, creada en 1992 en memoria de Manuel Broseta, catedrático de Derecho y miembro del Consejo de Estado que murió asesinado por ETA de un disparo en la cabeza. En 1995, y a raíz del asesinato del portavoz del PP en el Ayuntamiento de San Sebastián, Gregorio Ordóñez, se crea una fundación en su nombre, de la que su viuda, Ana Iribar, es su presidenta. En 1997, y después del secuestro y posterior asesinato del concejal del Partido Popular de Ermua, Miguel Ángel Blanco, se crea una fundación en su memoria que tuvo como entidad constituyente a Radio Televisión Española. En 1998 se crean las Fundaciones Alberto Jiménez-Becerril y Tomás Caballero, ambas dedicadas a dos concejales del PP asesinados en Sevilla y Pamplona, respectivamente.

En estos años también aparecen dos nuevas asociaciones de víctimas, que rompen

Ana María Vidal-Abarca (izda.) y Sonsoles Álvarez de Toledo (dcha.), dos de las fundadoras de la AVT.



la hegemonía de la AVT, hasta entonces única asociación de estas características en España. En 1995 se crea en Sevilla la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo y en 1998 en el País Vasco nace COVITE. Ambos colectivos fueron los precursores del asociacionismo de carácter autonómico.

En 1999 aparecen dos asociaciones; en Jaén, la Asociación Víctimas del Terrorismo Verde Esperanza, fundada por Francisco José Alcaraz, que en 2000 también fundó la Asociación Voces Contra el Terrorismo; y en Valencia, la Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana.

Con la llegada del nuevo siglo van adquiriendo fuerza y visibilidad el conjunto de asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo, con la aparición de 28 nuevas entidades que consolidan y complementan el trabajo de las 10 que ya existían hasta el momento.

En los primeros años de la década de los 2000, aparecen en el País Vasco cuatro fundaciones dedicadas a víctimas de ETA. La primera de ellas es la Fundación Fernando Buesa Blanco, nacida en 2000 en memoria del político socialista alavés asesinado en Vitoria-Gasteiz junto a su escolta Jorge Díez Elorza. En 2001 se crea la ya extinta Fundación José Luis López de Lacalle, en recuerdo del periodista y luchador antifranquista que

fue asesinado un año antes en Andoain. Asimismo ve la luz la Fundación Joxe Mari Kortaren Bidetik, que en memoria de este empresario guipuzcoano asesinado crearon sus familiares y amigos en Zestoa. Por último, en Portugalete y también en 2001, echa a andar la Fundación Maite Torrano, que recuerda a una militante socialista que murió en 1987 junto a otro compañero, Félix Peña, tras el ataque con cócteles molotov a la Casa del Pueblo de Portugalete.

A finales de 2001 se constituye la Fundación Víctimas del Terrorismo, que nace con la vocación de ser un órgano de coordinación entre las asociaciones y fundaciones de víctima existentes en España. El origen de esta nueva fundación estuvo en el pacto antiterrorista firmado por PP y PSOE el 8 de diciembre de 2000, oficialmente denominado "Acuerdo por las Libertades y contra el Terrorismo".

En 2002 se crea la Fundación para Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico "Manuel Giménez Abad", en memoria del miembro de las Cortes de Aragón y presidente del PP de esa Comunidad Autónoma, asesinado en 2001 por ETA en Zaragoza. En 2003 nace en Barcelona la Associació Catalana de Víctimes d'Organitzacions Terroristes, y en Galicia la Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Gallega, esta última ya desaparecida. Ese mismo año también se crea en Granada la Fundación Luis Por-



De izda. a dcha. Cristina Cuesta (Covite), Ana Iribar (Fundación Gregorio Ordóñez), Maite Pagazaurtundúa (Fundación Víctimas del Terrorismo), Natividad Rodríguez (Fundación Fernando Buesa) y Conchita Martín (AVT) en 2007 durante unas jornadas en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander.

tero García, en memoria del fiscal jefe del Tribunal Superior de Justicia andaluz asesinado por ETA en 2000, y en Sevilla se crea la Fundación Coronel Médico Doctor Muñoz Cariñanos, que fue asesinado en su consulta de la capital andaluza el 16 de octubre de 2000.

En 2004, con los atentados del 11 de marzo en Madrid, se abre una nueva época en cuanto al impacto del terrorismo en España. El yihadismo aparece en el escenario y con él las asociaciones de víctimas ligadas a este nuevo fenómeno terrorista, que ha causado el mayor atentado de la historia en Europa hasta el momento. En marzo de ese mismo año, se crean dos asociaciones con el fin de asesorar y dar apoyo a los cientos de víctimas provocadas por los terroristas de Al Qaeda. Estas entidades son la Asociación 11M Afectados del Terrorismo y la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11M. Por otro lado, se crea también ese mismo año en Alcalá de Henares, y a iniciativa de la familia de un joven ingeniero asesinado en la explosión de uno de los trenes, la Fundación Rodolfo Benito Samaniego.

En 2005, surge Dignidad y Justicia, una asociación que ha centrado su labor en acudir a los tribunales de justicia en aras de la defensa de las víctimas del terrorismo. También en el mismo año se crea en Salamanca la Asociación de Víctimas del Terrorismo de Castilla y León. En 2006 surge la Asociación Cuerpos y Fuerzas de

Seguridad del Estado Víctimas del Terrorismo, que agrupa a cientos de policías nacionales y guardias civiles víctimas de atentados terroristas. Según Domínguez Iribarren (2010), solo ETA ha asesinado a 399 agentes procedentes de los cuerpos de la Guardia Civil, Policía Nacional, además de miembros de policías autonómicas y locales.

Entre 2006 y 2007 se crean tres nuevas asociaciones de víctimas de carácter autonómico; en Canarias se funda la Asociación Canaria de Víctimas del Terrorismo, entidad que siempre ha trabajado por la defensa y visibilización de las víctimas del MPAIAC y del Frente Polisario, que causó varios muertos en los años 70 y 80; en Extremadura se crea la Asociación Extremeña de Víctimas del Terrorismo; y por último, aparece en Murcia la Asociación Murciana de Víctimas del Terrorismo.

También en 2006 aparece la Federación de Asociaciones Autonómicas de España de Víctimas del Terrorismo, que agrupó en un primer momento a las asociaciones de víctimas de Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana, y a la que después se han ido sumando otras entidades de ámbito autonómico.

Ya en 2009 en Euskadi se constituye la Asociación ZAITU - Pro amenazados y exiliados por causa de ETA, con el objetivo de visibilizar el sufrimiento de las personas acosadas y amenazadas por la banda terro-

rista. Según un informe del Gobierno Vasco realizado en 2016, en Euskadi entre 1990 y 2011 alrededor de 3.300 personas necesitaron ser escoltadas para proteger sus vidas. Un año más tarde, en 2010, y también en el País Vasco, se crea la Asociación de Ertzainas y Familiares Víctimas del Terrorismo, con el objetivo de apoyar, ayudar y asesorar a los ertzainas y familiares víctimas de ETA. En Euskadi desde 1985 a 2001 murieron asesinados 15 agentes de la Ertzaintza, además de decenas de agentes heridos en ataques tanto de ETA como de la Kale Borroka. También en 2010 aparecen dos de las últimas asociaciones de víctimas de carácter autonómico surgidas hasta hoy, la Asociación Riojana de Víctimas del Terrorismo y la Asociación de Víctimas del Terrorismo Santiago Apóstol, ubicada en Galicia.

Las últimas entidades de víctimas aparecidas en España son la Asociación-Plataforma Víctimas del Terrorismo, que inicia su andadura en 2012; la Asociación SOS Víctimas España, creada en 2014; y la Asociación Navarra de Víctimas del Terrorismo de ETA, surgida en 2018 como una escisión de la AVT en la Comunidad Foral.

Hecho este sucinto recorrido histórico, cabe señalar que las entidades de víctimas han desempeñado en España muchas y variadas funciones. Las más importantes han sido la defensa y la promoción de los derechos de las víctimas, así como la prestación tanto de apoyo psicológico y emocional como de asesoramiento jurídico y ayuda financiera. Pero también el testimonio y la presencia de las víctimas y sus entidades en la vida pública ha sido una función esencial para construir y mantener viva su memoria. Su participación en programas de testimonios en las escuelas, así como la organización de actos de homenaje y memoria, ha supuesto una clara y necesaria contribución a la deslegitimación de la violencia terrorista.

Lo conseguido hasta hoy por las víctimas y sus asociaciones, así como la relevancia social que han alcanzado, son sin duda fruto del coraje y la valentía de unas víctimas que, según Reyes Mate (2001), no buscan venganza, sino que los verdugos vean la injusticia por ellos infligida bajo la mirada que ellas como víctimas ejercen, y donde además, la significación de la propia existencia de las víctimas y su autoridad moral deben ser siempre tenidas en cuenta.

En definitiva, la labor de las entidades de víctimas del terrorismo, ya sea en forma de asociaciones o fundaciones, ha sido imprescindible para hacerlas visibles. La violencia ejercida por ETA durante tantas décadas y la actividad del terrorismo yihadista que golpeó tan brutalmente en 2004 y 2017, han convertido a España en uno de los países que más entidades posee en este ámbito, y donde la labor de las mismas sigue siendo muy activa. Teniendo en cuenta todo este recorrido y la necesidad, hoy en día, de abordar la protección y la asistencia a las víctimas del terrorismo de una manera coordinada, desde instancias europeas y también desde el sistema de Naciones Unidas, la voz y la experiencia de las asociaciones y fundaciones españolas se antoja más necesaria y oportuna que nunca. Nadie mejor que ellas para contribuir, desde su loable y experimentada trayectoria en defensa de las víctimas, a afrontar los retos que nos depara un fenómeno como el terrorismo que nos afecta a escala global.

Este artículo es resumen del trabajo de investigación inédito "La contribución del movimiento asociativo y fundacional a la visibilidad de las víctimas del terrorismo", premiado con el VII Premio Antonio Beristain (2017) convocado por la Cátedra "Antonio Beristain", del Instituto Vasco de Criminología (IVAC-KREI), publicado en la *Revista de Victimología/Journal of Victimology* - Núm. 7 (2018): <http://www.huygens.es/journals/index.php/revista-de-victimologia/article/view/115>

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO CREADAS EN ESPAÑA

Tipo	Denominación	Siglas	Año de creación	Lugar
Asociación	Asociación Víctimas del Terrorismo	AVT	1981	Madrid
Fundación	Fundación Profesor Manuel Broseta		1992	Valencia
Fundación	Fundación Gregorio Ordóñez	FGO	1995	Donostia-San Sebastián
Asociación	Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo	AAVT	1997	Sevilla
Fundación	Fundación Pro-Derechos Humanos Miguel Ángel Blanco	FMAB	1997	Madrid
Fundación	Fundación Alberto Jiménez-Becerril	FAJB	1998	Sevilla
Asociación	Colectivo de Víctimas del Terrorismo	COVITE	1998	Donostia-San Sebastián
Fundación	Fundación Tomás Caballero		1998	Pamplona
Asociación	Asociación Víctimas del Terrorismo Verde Esperanza	AVTVE	1999	Jaén
Asociación	Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana	AVTCV	1999	Valencia
Fundación	Fundación Fernando Buesa Blanco	FFBB	2000	Vitoria-Gasteiz
Asociación	Voces contra el Terrorismo		2000	Madrid
Fundación	Fundación Víctimas del Terrorismo	FVT	2001	Madrid
Fundación	Fundación José Luis López de Lacalle		2001	Andoain
Fundación	Fundación Maite Torrano		2001	Portugalete
Fundación	Fundación Joxe Mari Kortaren - Bidetik		2001	Zestoa
Fundación	Fundación para Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico "Manuel Giménez Abad"	FMGB	2002	Zaragoza
Asociación	Associació Catalana de Víctimes d'Organitzacions Terroristes	ACVOT	2003	Barcelona
Fundación	Fundación Luis Portero García	FLPG	2003	Granada
Fundación	Fundación Coronel Médico Doctor Muñoz Cariñanos		2003	Sevilla
Asociación	Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Gallega	AGAVITE	2003	Santiago de Compostela
Asociación	Asociación 11-M Afectados del Terrorismo		2004	Madrid
Asociación	Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M	AV11M	2004	Madrid
Fundación	Fundación Rodolfo Benito Samaniego	FRBS	2004	Alcalá de Henares
Asociación	Dignidad y Justicia		2005	Madrid
Asociación	Asociación de Víctimas del Terrorismo de Castilla y León		2005	Salamanca
Federación	Federación de Asociaciones Autonómicas de España de Víctimas del Terrorismo	FAAVT	2006	Madrid
Asociación	Asociación Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado Víctimas del Terrorismo	ACFSE	2006	Valencia
Asociación	Asociación Canaria de Víctimas del Terrorismo	ACAVITE	2006	San Bartolomé de Tirajana
Asociación	Asociación Extremeña de Víctimas del Terrorismo	ASEXVITE	2007	Badajoz
Asociación	Asociación Murciana de Víctimas del Terrorismo	AMUVITE	2007	Murcia
Asociación	Asociación Zaitu - Pro amenazados y exiliados por causa de ETA	ZAITU	2009	Bilbao
Asociación	Asociación de Ertzainas y Familiares Víctimas del Terrorismo	ASERFAVITE	2010	Bilbao
Asociación	Asociación Riojana de Víctimas del Terrorismo	ARVT	2010	Logroño
Asociación	Asociación de Víctimas del Terrorismo Santiago Apóstol		2010	Santiago de Compostela
Asociación	Asociación Plataforma de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo	APAVT	2012	Madrid
Asociación	SOS Víctimas España - SVS	SVS	2014	Madrid
Asociación	Asociación Navarra de Víctimas del Terrorismo de ETA	ANVITE	2018	Pamplona

Elaboración propia: a partir de las páginas web de las entidades de víctimas del terrorismo, Registro Nacional de Asociaciones y Registros de Asociaciones y Fundaciones de Badajoz, Canarias, La Rioja, Navarra, País Vasco y Valencia